



Eje Ecología

¿Qué políticas ambientales impulsaremos desde Guanyem?

Llevar a cabo buenas políticas ambientales desde el Ayuntamiento es imprescindible para mejorar la calidad de vida de los barceloneses, conseguir una sociedad más justa, reducir los impactos sobre otros territorios y proteger las generaciones futuras. Desde Guanyem llevaremos a cabo políticas ambientales orientadas a: conseguir una ciudad más confortable, mejorar la salud de los barceloneses, garantizar una gestión del agua y de la energía más justa socialmente y que favorezca un uso responsable, y reorientar el consumo y cambiar el modelo de gestión de residuos.

1. Políticas ambientales para tener una ciudad más confortable y segura. Podemos hacer de la ciudad un espacio menos ruidoso y más limpio, con unas calles y plazas más agradables, donde todos y muy especialmente nuestros hijos y personas mayores vivan en entornos seguros y cómodos. Por ello proponemos las siguientes medidas:

- Recuperar las calles y plazas para uso prioritario de las personas, dotándolos de actividades culturales y adecuándolos a las nuevas necesidades. Ganando espacio público a partir de la eliminación progresiva de espacio ocupado por los coches. [1]
- Llevar a la práctica políticas de movilidad que prioricen los desplazamientos a pie, bicicleta y transporte público y favorecer, a través de las políticas urbanísticas, el mínimo posible de desplazamientos forzados.[2]
- Priorizar el predominio del verde y la tierra en parques y jardines y en el espacio público, y aumentar en lo posible el número de espacios verdes en los distritos que menos tengan. Se generalizarán las prácticas de jardinería

sostenible y se mejorará la gestión de las zonas boscosas de los parques públicos. [3]

- Ampliar las zonas de protección del Parque de Collserola, mejorar la conectividad con otros espacios de interés natural, facilitar el acceso con transporte público y evitar usos agresivos con el medio, tanto en el interior como en zonas limítrofes.
 - Mejorar la gestión litoral para disminuir al máximo el impacto de las infraestructuras portuarias existentes. Se tomarán medidas para mejorar la calidad ecológica de las aguas costeras y las playas, y se acercarán las actividades y cultura marinas a los barceloneses.
 - Promover el desarrollo de huertos urbanos, y actividades pedagógicas y culturales asociadas.
 - Reequilibrar los niveles de limpieza de las diversas zonas de la ciudad.
- 2. Políticas ambientales para hacer una ciudad más saludable.** Podemos mejorar la salud de los barceloneses a través de una mejor gestión ambiental. Para ello desarrollaremos políticas para, entre otros, disminuir la contaminación -muy especialmente la atmosférica-, y favoreceremos la comercialización de la producción ecológica de proximidad. Algunos ejemplos:
- Se llevarán a cabo cambios en la movilidad para disminuir, tanto la contaminación por gases como de ruido asociada al transporte.[4] Entre otras medidas se delimitarán zonas urbanas de atmósfera protegida con acceso limitado a vehículos con bajos niveles de emisiones contaminantes. Se cerrarán al tráfico privado algunas calles y se favorecerá la continuidad de estas áreas en toda la ciudad para hacer

posible el desplazamiento en bicicleta y similares de un lado a otro de la ciudad por calles sin circulación de vehículos a motor privado. Se abaratará el precio del transporte público y se hará un control exhaustivo de los límites de velocidad.

- Se llevará a cabo desde el Ayuntamiento de Barcelona un control exigente de la normativa de contaminación atmosférica derivada de las actividades del Puerto de Barcelona. Igualmente se promoverán, en el marco de la Autoridad Portuaria de Barcelona y a través de la vicepresidencia que ocupa el responsable del Ayuntamiento de Barcelona, medidas ambiciosas de reducción de la contaminación atmosférica en el Puerto.
 - Se incrementará el control y la capacidad sancionadora sobre el ruido de compresores y aparatos de aire acondicionado, así como del ruido a la salida de locales de concurrencia pública.
 - Se revisará el funcionamiento de Mercabarna para favorecer decididamente la pequeña agricultura local y ecológica frente a modelos de agricultura industrializada, facilitando, entre otras medidas, espacios prioritarios a los productores ecológicos de proximidad.
 - Se potenciarán y divulgarán otras vías de comercialización de los alimentos: mercados semanales / mensuales en las plazas de los barrios, ferias de temporada, venta directa en fincas, cooperativas de consumo, pequeño comercio, etc. Se llevarán a cabo campañas del consumo consciente, ecológico y de proximidad a escuelas, guarderías públicas, etc.
 - Se conseguirá que todos los comedores y los caterings que dependen del Ayuntamiento de Barcelona -o donde el Ayuntamiento tenga un rol destacado- sean provistos por productores locales ecológicos.
 - Se reforzará el papel de los mercados municipales como puntos de comercio
- local donde se favorezca la venta directa de productos de proximidad y ecológicos.
- 3. Políticas ambientales para una gestión del agua y la energía justa socialmente y que favorezca un uso responsable.** La gestión del agua y la energía debe basarse en asegurar -como un derecho humano- la provisión de un mínimo para todos, garantizar su calidad y promover la eficiencia y el ahorro, en lugar de estar al servicio -como ahora- del negocio privado. Por eso entre otras medidas proponemos:
- Garantizar que no se cortará el suministro a ninguna familia en situación de dificultades económicas para pagar el agua o la energía.
 - Llevar a cabo una auditoría técnica para evaluar qué costes del agua que declara Agbar son justificados y cuáles esconden ganancias privadas ilegítimas o ineficiencia en la gestión. Así como llevar a cabo una auditoría legal sobre la adjudicación del servicio metropolitano a Agbar y el estudio de la posibilidad de municipalización del servicio.
 - Establecer en el ámbito del agua una estructura de precios socialmente progresiva y ambientalmente incentivadora. Las tarifas deberán reducir los componentes fijos (que no incentivan el ahorro y penalizan los consumos bajos) y, teniendo en cuenta el número de residentes, establecer precios muy bajos por los consumos más básicos los cuales se incrementarán progresivamente a medida que los consumos se alejen de estos consumos básicos.
 - Impulsar un plan de relocalización de la electricidad que tenga como prioridad el fomento de la autoproducción. Hacer un plan de implantación rápida de energías renovables en todas las instalaciones municipales. Incentivar con bonificaciones y retornos fiscales la inversión en energía fotovoltaica de viviendas y empresas. Controlar la aplicación estricta de la legislación sobre instalaciones solares térmicas.

- Priorizar en la contratación de suministro energético a las empresas que comercializan exclusivamente electricidad certificada procedente de fuentes renovables y, concretamente, llegar a la contratación de la totalidad del suministro eléctrico de fuentes certificadas de energía renovable antes de finales del mandato.
- La Unión Europea ha fijado en la “Hoja de ruta 2050 para una economía baja en carbono” un objetivo mínimo de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero del 80% (respecto a los niveles de 1990). La ciudad de Barcelona tiene que ser líder en promover esta transición económico-ambiental, y todas las políticas municipales deben estar orientadas a disminuir el rastro de carbono en la ciudad.
- Se creará un fondo de compensación de la ciudad, complementario a los fondos de cooperación ya existentes, destinado a políticas de adaptación y mitigación en países empobrecidos que son los que sufrirán más los efectos del cambio climático, mientras las responsabilidades históricas del problema se concentran en el mundo rico.
- Promover la economía de la reutilización, el uso compartido y el reciclaje en la ciudad, así como el consumo responsable. Para ello desarrollaremos, tanto campañas públicas como medidas de incentivación económica.
- Promover la compra verde y responsable en los ámbitos de competencia del Ayuntamiento y crear una red de comercios verdes en la ciudad. Se apoyará la red de cooperativas para promover el consumo responsable y de proximidad.
- Se revisará el modelo de recogida de residuos en la ciudad a partir de proyectos de recogida selectiva de residuos puerta a puerta y de modelos más simples de separación. Las experiencias se valorarán con la participación del vecindario con la perspectiva de aprender y extender aquellas que sean más exitosas en el conjunto de la ciudad.
- Se definirá una estrategia de Residuo Cero para aumentar la recogida selectiva, y no generar residuos para incinerar.
- Se regularizará la recogida informal de chatarra para aprovechar el potencial económico y ambiental de esta práctica y dignificar al colectivo que la lleva a cabo.

4. Políticas ambientales para reorientar el consumo y cambiar el modelo de gestión de residuos. El actual modelo de consumo en Barcelona se basa en una dinámica de importar masivamente materiales, utilizarlos y tirarlos. La creciente demanda de materiales que vienen del exterior y los residuos que se exportan fuera de la ciudad generan fuertes impactos e injusticias ambientales. Hay un giro hacia una política que minimice el uso de materiales y favorezca al máximo la reutilización y el reciclaje. Por eso entre otras medidas proponemos:

- Llevar a cabo un cumplimiento estricto de la normativa existente de las medidas de prevención respecto a la disminución de la entrega domiciliar de publicidad [5] y promover su uso por parte de la población.

Pies de página:[1] En Barcelona, la red viaria ocupa una quinta parte del total de superficie disponible, o dicho de otra manera, tanto como la totalidad de superficie destinada a equipamientos y parques urbanos. De hecho la superficie de parques urbanos es la mitad que la destinada a viales para el tráfico rodado.

[2] Una información más detallada está desarrollándose en el Eje Urbanismo y movilidad.

[3] Actualmente el espacio de zonas verdes corresponde a 6 m² por habitante, contra los 10 m² recomendados por la Organización Mundial de la Salud.

[4] Una información más detallada está desarrollándose en el Eje Urbanismo y movilidad.

[5] Según el propio Ayuntamiento, sólo aplicando esta medida, hay un potencial de prevención de residuos de 1.374 toneladas anuales.